

Testimonio de la Hna. Inmaculada: La Santísima Virgen y la Madre Luisa

Yo procedo de una familia católica, en la que mi madre rezaba el rosario todos los días y mi padre también. La Virgen para nosotros era la Madre de Dios, sin ninguna duda.

Pero puedo decir que la experiencia que yo he mantenido luego a través de la Madre Luisa no tiene nada que ver con lo que había vivido antes. Fue una verdadera sorpresa porque no eran datos de cosas sabidas o que se leen en libros, sino era constatar en el día a día una semejanza entre la Madre de Dios y la Madre Luisa.

Esto lo digo por cantidad de detalles, empezando por su pureza, que se manifestaba incluso exteriormente: Ese cutis tan bonito que tenía; esa paz que irradiaba fruto de una vida interior muy pura; la castidad, yo creo que mantuvo siempre una castidad perfecta, su candor (se percibía a su lado el candor de una niña). Su continencia, su modestia, todo esto era como un trasplantarme muchas veces a lo que hubiera sido el día a día de la Virgen. Su humildad profunda, cómo respondía cuando la humillaban... y entonces también me catapultaba a lo que hubiera sido la Virgen, me llevaba a un conocimiento de la Virgen por su día a día. Yo esto no lo había vivido nunca así, ni lo he vuelto a vivir. Ha sido la única persona que me ha transmitido todo este cúmulo de sentimientos.

Aparte de todo, eso luego cuando yo empecé a conocer su poesía, me daba cuenta de que la Madre siempre tenía presente a la Virgen. No desligaba nunca el dolor de la Madre y el Hijo. Siempre que hace alusión al Nazareno, al dolor del Nazareno, aparece la figura de la Madre, de su Madre.

También en Virgen del Mayor Dolor nos dice que se siente perdonada del Señor gracias a la Virgen:

*El Señor te miró a ti
y en aras de tu belleza
se compadeció de mí
y perdonó mi vileza.*

Son unas cosas tan delicadas y tan bonitas que es difícil incluso de expresar, son más que nada sentimientos. En violeta vuelve a referirse al dolor de la Madre... es constantemente, en su día a día, eran cosas que ella tenía siempre presente en su corazón.

Aparte de eso, aquí en casa siempre fomentó muchísimo la devoción a la Virgen en las niñas. La pureza, la castidad, las trabajó muchísimo en las niñas y les inculcó el rezo de la tres ave María, antes de acostarse. Aquí el Mes de María, el mes de mayo, se ha hecho siempre y se sigue haciendo con las ancianas. Las oraciones a la Virgen María recurrentes. La consagración en la oración Oh señora mía oh Madre mía...

La verdad es que yo siempre he dicho que había muchas similitudes entre la Madre Luisa y la Virgen y que la vida de la Madre me transportaba a la Virgen, a lo que hubiera sido el día a día de la Virgen, una experiencia preciosa. Aparte de que fue una dignísima hija de su querida Madre no creo que hayan existido muchas persona tan fieles en cuanto a todo lo que acabo de expresar: de sentimientos, de castidad, de pureza, etc.



Inmaculada Florencio Pérez

En Nerva a 21 de mayo de 2025